

## Eusko-folklore

(Publicación del laboratorio de Etnología del G. de C. N. Aranzadi de la R. S. V. A. P.)

### Materiales y Cuestionarios

Año 39 San Sebastián (Museo de San Telmo) Enero-Junio 1959 3.ª Serie, n.º 12

## TRADICIONES Y LEYENDAS

### LURPEKO EREMUETAN (en las regiones subterráneas)

#### GENIOS DE FIGURA HUMANA O SEMIHUMANA

(Continuación)

Una de las labores con que las lamias ayudan a los hombres es la construcción de puentes. Vamos a referir a continuación algunos casos.

#### EL PUENTE DE BIDARRAY

*Ebrain-go zubia* laminek egina  
*omen da. Harri bat* bakarra  
*omen du eskas.*

El puente de Ebrain fue hecha pur las lamias. Le falta tan sólo una piedra.

(Contado en 1938 por una anciana del caserío Arrusia, de Bidarray).

\* \* \*

#### ARROZA'KO ZUBIA

(El puente de Saint-Martin d'Arrosa)

El año 1937 mi informante de Uhat-Mixe, Guillermo Pin, natural de Iholdy, me refirió la leyenda de la construcción del puente de Arroza, según hice constar en mi artículo «Fragments d'ethnographie basque» ya citado con estas palabras: «Poursuivant ma tournée, je passais par Ortzaiz (Ossès) et Arroza (Saint-Martin d'Arrosa), où

l'on peut voir un pont qui fut construit en une nuit par les lamas. Il manquait tout juste la pose d'une pierre pour terminer la construction, lorsqu'un coq chanta obligeant les lamas à se retirer précipitamment. Alors la lamina qui dirigeait l'oeuvre s'écria: Martxo'ko ollar gorria, madarikaikala mihia (Coq rouge de mars, que ta langue soit maudite)».

DESPUES.

\* \* \*

LIGI'KO ZUBIA  
(El puente de Licq)

Mi informante de Liguinaga (Laguinge) me refirió el año 1937 la siguiente leyenda relativa a la construcción del puente de Licq:

*Ligi'n zubia egin zien. Eta hurrak beti joamaiten zian.*

*Eta egun batez lamina bat agertu zen Ligi'ko jaun bati.*

*Eta erran zeion, nahi bazen izan hil onduan haentako, zubi bat, sekula eoiko etzena, eginik izanen zela ilhunetik eta gaiherdiko, ollarra mintzatu gabe.*

*Baietz, nahi ziela.*

*Eta geo jaun hua lotsatu beitzen, eta juan züzun apezagana. Eta apezak eman zeitzon bi arrautze, ollo beltz batek errunik.*

*Eta hetaik bata ollasko beitzatekin: haik eginen zaila kuikua.*

*Hasi zütützun geo laminak zubian egiten.*

*Eta oro Gillen deitzen zütützun: «To, Gillen». - «Ekarrak, Gillen». - «Harzak, Gillen». - «Hemen bagia hamaka mila Gillen» erraiten zien batak bestiai, eta harriak kurritzen zütien.*

En Licq hicieron un puente. Y el agua lo arrastraba siempre.

Y un día una lamina se le apareció a un señor de Licq.

Y le dijo que, si quería ser para ella después de su muerte, un puente que jamás caería sería construido desde el anochecer hasta la media noche, antes que cantase el gallo.

—Que sí, que ya lo quería.

Y después aquel señor tuvo miedo, y acudió al cura. Y el cura le dio dos huevos puestos por una gallina negra.

Y uno de ellos podría ser pollo: el cual había de hacer cucurruco.

Después empezaron las lamas a hacer el puente.

Y todas se llamaban Guillén: —Ahí va, Guillén. —Dámela, Guillén. —Tómalo, Guillén.

saban las piedras.

—Aquí ya somos 11.000 Guillén, decían unas a otras, y pa-

*Geo azken harria hartu ondo-ko, ollaskoak kukuikia egin zian.*

*Eta ordian orruz asi zien laminak: «dela madikatu Martxo' ko ollo beltzak errun arhautzia, eta oro galdu.*

*Eta Ligi'ko zubia azken harria mentx batu zen. Eta eztizu inhurk e ekuazten ahal.*

Después, para cuando hubiesen tomado la última piedra, el pollo cantó cucurrucu.

Y entonces las lamias empezaron a gritos: «Maldito sea el huevo puesto por la gallina negra de Marzo», y perdieron todo.

Y el puente de Licq se quedó sin la piedra final. Y ninguno puede hacer que la piedra se mantenga.

(Contado en 1937 por Margarita Aroztegiar, de Liguinaga. 74 años. Vid. IKUSKA. vol. IV, pág. 27).

\* \* \*

Cerquand recogió una versión de la leyenda del puente de Licq y la publicó en su «Légendes et récits populaires du Pays Basque»; pág. 255. Vinson, en su obra «Le Folk-Lore du Pays Basque», pág. 36, la reproduce en francés. Según esta versión, los habitantes de Licq pidieron a las lamias, que les construyeran el puente sobre el Saison. Las lamias se avinieron a ello prometiendo construirlo antes que cantase el gallo en la mañana siguiente, a condición de que los vecinos de Licq les diesen la más bella muchacha de la localidad. Los de Licq se la prometieron. Pero el novio de ella, viendo que las lamias iban avanzando su obra, fue a un gallinero y allí produjo con sus manos un ruido semejante al que produce el gallo antes de cantar. Creyendo, sin duda, que era llegada la hora, el gallo se puso a cantar. En aquel momento las lamias tenían levantada a la mitad de su altura la última piedra; pero, en cuanto oyeron el canto del gallo, la dejaron caer, y huyeron gritando: «Maldito sea el gallo que ha cantado antes de la hora!». Desde entonces ninguno ha podido hacer que se mantenga esta piedra en el hueco destinado a ella ni ninguna otra piedra. (Comunicado por M. Garat, de Gotein).

\* \* \*

En la versión que publicó Azkue (*Euskalerraren-Yakintza*, vol. II, pág. 233) fueron las lamias del monte Lexarrantzu quienes, por su propia iniciativa y sin exigir recompensa alguna, construyeron el puente de Licq. Antes que las lamias terminaran su obra, un panadero de la localidad encendió su horno. El gallo de un gallinero próximo, confundiendo con la luz de la aurora el resplandor de la panadería, empezó a cantar, en el momento en que las lamias se disponían a

colocar en su lugar la última piedra. Entonces la lanzaron río abajo y huyeron todas. Allí se ve aún el hueco al cual venía destinada la última piedra.

\* \* \*

En la zona occidental del país vasco son los diablos los supuestos constructores de los puentes más viejos. Puentes de un sólo ojo formado por un arco de piedras. Puentes romanos, según la creencia esparcida en muchos de nuestros pueblos. En realidad no conocemos en nuestro país puentes de ese género anteriores a la época romana. Por eso quizás en varias comarcas vascas el arco-iris es llamado «Erroma'ko zubi» (puente de Roma).

Hay regiones donde el mérito de haber construido los puentes más antiguos es atribuido a las brujas (*sorgin*).

#### AZALAIN'GO ZUBIA

(El puente de Azalain)

*Azalain'go zugie etsaiek eñe emen du. Izen berdiñe ementzoèn danak: Mikolas. Ogei-ta-amairu milla Mikolas jarri ementzien errengan Larrunarri'tti Azalain'a bittaartèn. Eta beartzan arrie, eskuz-esku eaman ementzoèn Larrunarri'tti gau batèn, bata-besteeri «otsok, Mikolas; ekatzak, Mikolas» eñez.*

*Azkeneko Mikolas, azkeneko arrikiñ, ia Azalain'a iitxi zaneen. ollaarrak kukurruku eñ.*

*Eta etsai guztiik, lasterka, iges. Orreati Azalain'go zugiik arri baten utse emendo.*

El puente de Azalain (1) fue hecho por los diablos. Todos tenían el mismo nombre: Mikolas. Se pusieron 33.000 Mikolases en fila desde Larrunarri (2) hasta Amlain. Y la piedra necesaria la llevaron de mano en mano desde Larrunarri en una noche, diciendo uno a otro: «toma, Mikolas; dámela, Mikolas». Cuando el último Mikolas con la última piedra estaba a punto de llegar a Azalain, cantó el gallo.

Y todos los diablos huyeron velozmente. Por eso al puente de Azalain le falta una piedra.

(Contado en 1922 por José María Auzmendi, de Larburu - Ataún).

(1) **Azalain**, término de Soravilla (Andoain).

(2) **Larrunarri**, peña de Aralar situada sobre Amézqueta. Otros la llaman **Nainarri**; otros, **Txindoki**.

El nombre *Mikolas* del relato precedente corresponde a *Mikelats* de otras leyendas.

\* \* \*

En la versión de Oyarzun figura el monte Larrun (Sara) como cantera de donde fuera transportada la piedra con que fue construido el puente de Azalain. El hecho se menciona en las versas siguientes:

<i>Eskutik eskura</i>	De mano a mano
<i>Larrun'dik arriya.</i>	De Larrún la piedra.
<i>Alaxen egiña da</i>	Así está hecha
<i>Azalain'go zubiya.</i>	De Azalain el puente.

\* \* \*

En Andoain atribuyen la obra a las brujas. He aquí das variantes precedentes de aquel pueblo:

- |   |  |
|---|--|
| 1. <sup>a</sup> <i>Sorgiñak egiña da</i><br><i>Azalain'go zubiya,</i><br><i>Eskutikan eskura</i><br><i>Belkoain'dik jarria.</i> | Par las brujas está hecho<br>De Azalain el puente,<br>De la mano a la mano<br>Desde Belkoain (1) traída. |
| 2. <sup>a</sup> <i>Eskutikan eskura</i><br><i>Labarain'dik arriya,</i><br><i>Sorgiñak egiña da</i><br><i>Azalain'go zubiya.</i> | De la mano a la mano<br>Desde Labarain la piedra,<br>Por las brujas hecho está<br>De Azalain el puente.  |

\* \* \*

## URKULU'KO ZUGIA

(El puente de Urkulu)

*Bein batean bizi ziran Gatzaga'n Mari ta Joxepa, ama-alabak.*

*Joxepa, egunero-egunero, uretan juten zan; baña artarako errekatxarku bat pasa bear.*

*Olako baten euri asko egin, ta erreka azita zijoan.*

Una vez vivían en Gatzaga (Salinas de Léniz) Mari y Joxepa, madre e hija.

Joxepa iba por agua todos los días; mas para eso había que pasar un arroyo.

Una vez, habiendo llovido mucho, el río iba creciendo.

—Arraiopola! —esan zun gure Joxepak— deabruari emango nioke nere anima, zugi bat egingo baluke ementxe.

Bereala agertu zan deabrua eta neskatxari esan: «Zure berbien jabe ba-zara, nik egingo det zugia. Nozko gurozu?»

Neskatxa bildurtua gelditu zan: baña, atzera ez egiteatik, deabruari esan zion, etzulako-ta egingo: «Biar ollarrak kukurrukegin egin baño lenago».

Biak, bakotxa bere lekura jun ziran: bata etxera, bestea lanera.

Joxepa'n anima triste zegoan; bere musu argia ere bai.

Amak esan zion: «Joxepa, zu beti pozik ibiltzen zera, ia gaur... iñola be gaur Urkulu-bidean zedozer gertatu jatzula dit nere biotzak».

Joxepa'k orduan, erdi-negarez, esan zion: «Galdua naiz».

—«Zer ba?»

—«Gaur erreka puskat azita zegoan ta nere artean esan det: «Deabruari emango nioke nere anima, ollarrak kukurrukegin baño lenago zugi bat egingo baluke».

—A txatxala! —esan zion amak— Ori belaxe erremediatuko degu.

Elizako erlojuan amarrak ziran ta an zijoan gure Joxepa Urkulu-bidean zugia zelan zijoan ikustera.

Allegau zan ta... ango zagata! An ikusi zitun ogetakak gizon, danak bel-beltzak, jo-ta-keta lanian, «Aiba, Bartolo; ona, Bartolo; aiba, Bartolo: ona, Bartolo» diarka.

—¡Caramba! —dijo nuestra Joxepa— le daría al diablo mi alma, si hiciera aquí un puente.

Al momento apareció el diablo y dijo a la muchacha: «Si mantiene su palabra, yo haré el puente. ¿Para cuándo lo desea?»

La muchacha se quedó asustada; pero, por no echarse atrás, dijo al diablo. (pensando) que no lo haría: «antes que mañana cante el gallo».

Ambos se marcharon, cada cual a su sitio: una a casa, el otro al trabajo.

El alma de Joxepa se hallaba triste; también su simpática cara.

La madre le dijo: «Joxepa, usted anda siempre alegre, y hoy... Que hoy, sin duda, algo le ha ocurrido en el camino de Urkulu me dice mi corazón».

Joxepa entonces: a medio llover, le dijo: «Soy perdida».

—¡Pues qué?»

—Hoy estaba un tanto crecido el río y he dicho entre mí: «Daría mi alma al diablo, si hiciera un puente antes que cante el gallo».

—¡Ah tontina! —le dijo la madre— Eso lo arreglaremos pronto.

Eran las diez en el reloj de la Iglesia y allá iba nuestra Joxepa, camino de Urkulu a ver cómo iba el puente.

Llegó y... qué estruendo! Allí vio veintenas de hombres, todos muy negros, trabajando denodadamente, gritando «Ahí va, Bartolo; dámelo acá, Bartolo; ahí va, Bartolo; dámelo acá, Bartolo».

*Jun zan gure Joxepa etxera ta esan zion amari zugia ixa akabatuan dagoala.*

*Amak bereala gertatu auen galbai aundi bat ta bere gañian ipiñi ollar eder bat, ta galbai aspian kandela bat.*

*Ollarrak eguna piztu zala pentzau auen ta kukurruku ta kukurruku asi zan.*

*Au entzunik, deabruak bertan utzi zituen arri ta besta gauza guztiak ta euren txabolara juntziran.*

*Urregoko egunian ama-ala-bak juntziran deabruaren lana ikustera. Arrituta gelditu ziran zugiak arri bat bakarra palta zula ikusirik.*

Volvió nuestra Joxepa a casa y dijo a la madre que el puente estaba casi acabado.

La madre preparó pronto un gran cedazo y sobre él puso un hermoso gallo y debajo del cedazo una vela.

El gallo pensó que había amanecido y empezó a cantar rucurru y cucurru.

Al escuchar esto, los diablos dejaron allí las piedras y demás cosas y se retiraron a su chabola.

Al día siguiente madre e hija fueron a ver el trabajo del diablo. Quedaron admiradas, viendo que sólo una piedra faltaba al puente.

(Comunicado en el año 1935 por José Aramburuzabala, de Escoriaza).

\* \* \*

Otra variante recogida en el mismo pueblo de Escoriaza es menos concreta y menos localizada; pero contiene detalles nuevos. He aquí su texto:

*Gizon batek, basuan erreka-aldé batetik beste aldera pasatzeko, zubi bat egin ei zuan: baña zubi onik ezin egin, ain zan toki txarra. Zubi makala berialaxe apurtzen zan.*

*Zubigiñen oso ernegauta zebillela, txerrena agertu zitzaion egun baten eta esan zion berak zubia egingo zuala, ona eta gorrora, beriala apurtuko etzana, anima berari ematen bazion.*

*Baietz gizonak; baña urrengo egunian ollarrak lenengo aldiz kukurruku jo baño lenago zubia guztiz bukatuta egon zedilla.*

Un hombre, para pasar en el monte de una orilla del río a otra, construyó un puente; pero no podía hacer buen puente, tan difícil era el lugar. El puente endeble se destruía luego.

Enojado en la construcción del puente, se le apareció el diablo un día y le dijo que él haría el puente, bueno y sólido, que no se destruiría pronto, si le entregaba el alma.

Que sí —el hombre—; pero que el puente estuviera terminado el día siguiente totalmente, antes que el gallo cantase el primer cucurru.

Orretan gelditu ziraden biak.  
Gero gizonari garbatu egin  
zitzaion tratua eta larri zegon  
zer egin etzekiala.

Abadiarengana juan zan zer  
egingo zuan galdezka.

Abadiak erantzun zion beste  
egunetan baño lenago ollarrari  
kanta eragiteko.

Gaberdian argiak in juan ei  
zan ollotegira.

Argia ikusita, ollarrak, eguna  
argitu zualakuan, lenengo kuku-  
rrukua jo zuan.

Ariñeketan gizona juan ei zan  
zubira. Arri bat bakarrik falta  
zitzaion. Baña etzuan iñor bi-  
llatu.

Falta zitzaion arria ez ei zuan  
iñork beñ ere bere tokian go-  
gor ipini al erazi.

En esto convinieron ambos.

Después al hombre le pesó  
el trato y se hallaba apurado  
que no sabía qué hacer.

Fue a preguntar al cura qué  
cabría hacer.

El cura le respondió que hi-  
ciera que el gallo cantase más  
pronto que otros días.

A media noche fue con luz  
al gallinero.

Al ver la luz, el gallo (cre-  
yendo) que había amanecido,  
cantó el primer *cucurrucu*.

El hombre fue corriendo al  
puente. Sólo una piedra le fal-  
taba. Pero no halló a ninguno.

La piedra que le faltaba nadie  
pudo jamás ponerla segura en  
su lugar.

(Comunicado en el año 1934 por José Azcarate, de Marin - Esco-  
riaza).

